

<https://doi.org/10.55422/bbmp.31>

¿TRADUCIR O INTERPRETAR ? UN COMENTARIO SOBRE ALGUNAS TRADUCCIONES DEL *QUIJOTE* AL INGLÉS EN LOS SIGLOS XVII Y XVIII

Es destacable que algunos traductores del *Quijote* al inglés en el siglo XVIII expresaban sus intenciones de un modo inequívoco en palabras preliminares. Mi propósito en lo que sigue es esbozar un *modus operandi*, por medio de un análisis comparativo, para mejor entender y apreciar las traducciones mismas.

Conviene empezar con una figura ahora mejor conocida, pero aún, según parece, poco estudiada, el capitán John Stevens [c. 1662-1726].¹ Ayudaba a su padre

¹ Para los detalles biográficos de la vida del capitán Stevens, recomiendo la obra de Martin Murphy, 'A Jacobite Antiquary in Grub

cuando éste último actuaba de paje en la embajada en Madrid, logrando entender el español desde su infancia.² Fue soldado irlandés en las guerras irlandesas a partir de 1689, y pasó tres años en Portugal en ‘empleos totalmente distintos’; desde entonces se estableció en Londres, dedicándose a las letras, tanto a las traducciones como a obras de su propia pluma, tales como una *Nueva Gramática Española* [*A new Spanish Grammar*], y un *Nuevo Diccionario General Español e Inglés* [*A new general Spanish and English Dictionary*], los dos publicados en 1706. En palabras que antecedian el texto de su *Diccionario*, escribió Stevens que ‘para mi conocimiento de la lengua [española] le debo mi educación desde mi infancia, y he intentado mejorarlo por medio de la lectura de no sólo historiadores, sino también poetas, oradores, viajeros, además de otros libros de

Street : Captain John Stevens (c.1662-1726)’, *Recusant History*, 24 (1999), 437-454 ; David Lewis Jones, ‘The Glorious Revolution in Wales’, *National Library of Wales Journal*, XXVI, Number 1 (1989), 27-31, con interesantes datos sobre la carrera de Stevens, antes de convertirse en hispanista y traductor.

² Por ser un viajero, Colin Steele incluyó a Stevens en su *English Interpreters of the Iberian New World from Purchas to Stevens, A Bibliographical Study. 1603-1726*, Oxford : The Dolphin Book Co. Ltd., 1975, pp. 94-140. Véase también, Robert H. Williams, ‘A Manuscript Document on the Translations from Spanish by Captain John Stevens’, *Revue de Littérature Comparée*, 16 (1936), 144-166.

literatura de toda índole'.³ En cuanto a las más de veinte traducciones publicadas entre 1695 y 1725-6, destacan la *Historia* de Mariana (1699), y el *Quijote* (1700).⁴ En la dedicatoria de su traducción de la *Historia* de Mariana a su protector Carlos, 'Earl of Dorset & Middlesex', Stevens se extiende sobre los dos reyes, Felipe II ['más un político que un historiador'], y Felipe III ['más que erudito es santo'], y sobre las relaciones del humilde traductor con su patrón: 'Su señoría, en el acto de patrocinar esta traducción, aunque resulte inferior en cuanto a su valor, no hará menos que los dos grandes monarcas arriba mencionados, en otorgar su amparo a los originales.

³ 'For my Knowledge of the Tongue [Spanish] I was bred to it from my infancy, and have endeavour'd to increase my Knowledge in it by reading not only of Historians, but of Poets, Orators, Travellers, and other Books of all sorts of Literature', citado en Steele, *op. cit.*, p. 101 ; en las traducciones, aquí y en lo que sigue, intento comunicar el sentido del texto original.

⁴ *The general History of Spain. From the First Peopling of it by Tubal, till the Death of King Ferdinand, Who united the Crowns of Castile and Aragon. With a continuation to the death of Philip III. To which are added two Supplements.* The whole translated from the Spanish by Capt. John Stevens, London : Richard Sare, and Thomas Bennet, 1699. Folio, 563 + 102 + 11 pp. de índices ; *The History of the most Ingenious Knight Don Quixote de la Mancha. Written in Spanish by Michael de Cervantes Saavedra. Formerly made English by Thomas Shelton ; now Revis'd, Corrected, and partly new Translated from the Original. By Captain John Stevens. Illustrated with 33 Copper Plates, curiously Engraved from the Brussels Edition. In two Volumes.* London : R. Chiswell, etc., 1700.

Cuanto menos parezca mi mérito, tanto más sea la manifestación de la bondad de quien sostiene mi debilidad'.⁵

A menos que ésta última sea una expresión insincera, es difícil no tener cierta empatía por el autor de las palabras. El prefacio que hizo Stevens para su traducción del *Qujote* publicada en Londres en 1700 fue más prolijo y, como consecuencia, nos permite entrever el procedimiento del traductor.⁶ Como muchos de sus sucesores, Stevens criticó la labor de sus dos predecesores, Thomas Shelton (1612, *Parte Primera*; 1620, *Parte Segunda*, reimpresas dos veces, 1652 y 1675) y John Philips (1687), escribiendo así en su 'Epístola dedicatoria': 'La primera [traducción] se aproximó más [a la belleza del original], siendo literal, pero expresada en lenguaje tan inculto y con tantos errores que parece que lo único que quedó fue el bosquejo del original; la segunda [la traducción de Philips] discrepó tanto que poco queda del original aparte del nombre y algunas pinceladas

⁵ 'Your Lordship in Patronizing this Translation, tho' it prove inferior in value, will do no less than the two great monarchs I mention'd at first, in giving their Protection to the Originals. The less my Merit appears, the greater will be the Demonstration of his Goodness, who supports my Weakness.' Mariana, *op. cit.*, Dedicatoria, p. [ii].

⁶ No he visto ningún comentario de lo que dice Stevens en este Prefacio y, por eso, doy la traducción de fragmentos, así como un análisis del contenido.

indistintas desarreglando así toda la composición de la obra'.⁷ En lo que sigue, vamos a comprobar la validez de estas declaraciones pero, antes, conviene hacer algunas observaciones acerca del contexto literario. Stevens había afirmado, en palabras anteriores a los citados arriba, que el *Quijote* fue 'una obra maestra excelente y acertada', pero ¿cómo lo sabía? Me parece probable que las versiones inglesas del *Quijote* que conocía fueran las de Shelton de 1652 y 1675 [las dos con el mismo texto].⁸ La primera traducción, la de Shelton, fue rarísima, y es casi inconcebible que Stevens hubiera manejado un ejemplar de ésta. Se puede conjeturar, pues, que Stevens se hubiera enterado del *Quijote* inglés por la edición de 1652, siendo ésta superior a la que la seguía. Pero ¿cómo es posible que hubiera apreciado el contenido del libro mediante una traducción que tanto criticaba? Se podría deducir, por lo tanto, que Stevens leía el *Quijote* en versión española,

⁷ 'The first came nearest as being almost a literal Version, yet in such unpolish'd Language, and with so many mistakes, that there seem'd to be nothing left but the outlines and rough Draught of the first curious Peice [*sic*]. The second is so far vary'd that it retains little besides the Name and some of the grand Strokes, with a different shadding, which quite alters the whole frame of the Work'. *Don Quixote*, 1700, *op. cit.*, « The Epistle Dedicatory », (A 2) p. [iii].

⁸ Véase Juan Suñé Benages y Juan Suñé Fonbuena, *Bibliografía crítica de ediciones del Quijote impresas desde 1605 hasta 1917*, Barcelona: Editorial Perelló, 1917, p. 232: [La edición de 1675 es] 'reimpresión exacta de la edición anterior, en papel más delgado y estampación menos esmerada'.

ejemplar adquirido quizás durante su estancia en Madrid o Portugal, y que se sirvió de las ilustraciones de una edición publicada en Bruselas.⁹

En cuanto a su procedimiento como traductor, Stevens declara que su obra es en parte una rectificación de la traducción de Shelton, y en parte una nueva versión. La necesidad de rectificar la traducción de Shelton resultó una labor tan grande que casi se podría considerarla equivalente a una traducción totalmente nueva. Dice además, que por ser el lenguaje que utiliza Shelton tan anticuado o erróneo, él se vió obligado a traducir a veces media página y a veces páginas enteras. Hay más: desde el comienzo de la novela del *Curioso Impertinente* hasta el final de la *Parte Primera*, ha hecho una traducción enteramente nueva sin recurrir de ninguna manera a la vieja traducción. Casi como si fuera un desafío, porfía en que su traducción está basada en la versión original española, y no en la ‘copia’ francesa.¹⁰ Sensible a los problemas del traductor, Stevens amplía sus razones. Si, por ejemplo, Don Quijote habla como caballero andante, entonces, es necesario introducir en sus discursos, tal como hace Cervantes, palabras anticuadas y altisonantes

⁹ La edición de Bruselas más notable fue la de Mommarte de 1662; hubo otra de 1671 con las mismas láminas, las dos comprendiendo únicamente la Parte primera del *Quijote*.

¹⁰ *Don Quixote*, 1700, Prefacio, [pp. 5-6].

que encajan bien con un héroe enloquecido. Cuando, por otra parte, Don Quijote ‘se expresa en términos más racionales’, emplea Stevens ‘un estilo más suave apropiado, se supone, para un caballero en conversación con sus compañeros’.¹¹ Discurre sobre las menudencias que tanto molestan al traductor, tales como los refranes [si o no traducirlos palabra por palabra], y la pronunciación inglesa de nombres españoles.

En 1706, se reimprimió esta traducción, con el texto ‘nuevamente enmendada y corregida’, prueba de la preocupación del traductor por una versión acertada en todos los casos.¹² Conviene poner como ejemplo el comienzo del primer capítulo, concretamente algunas frases conocidísimas :

‘En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme...’ ; ‘salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados’.

Shelton (1612) : ‘There lived not long since in a certaine vilage of the *Mancha*, the name whereof I

¹¹‘Where he seems to discourse on other subjects more rationally, there the Stile runs smooth, as a Gentleman should be suppos’d to converse in Company’. *Don Quixote*, 1700, [pp. 8-9].

¹² ‘This second Edition farther revis’d and amended’.

purposely omit': 'a little minced meate every night, griefes and complaints the Saturdays'.¹³

Shelton (1652): 'There lived not long since in a certain Vilage of the *Mancha* (the name whereof I purposely omit)': 'a Galli mawfry each night, Collops and Eggs on Saturdayes'.¹⁴

Philips (1687): 'In some part of *Mancha*, of which the Name is at present slipt out of my memory, not many years ago, there liv'd a certain Country Squire, of the Race of King *Arthur's* Tilters'; with a Red-Herring to taste his Liquor a Nights; Fasting and Prayer a Fridays, [parch'd pease a Saturdays]'.¹⁵

Stevens (1700): 'There lived not long since in a certain Village of *La Mancha*, the Name whereof I do not

¹³ *The History of the Valorovs and Wittie Knight-Errant, Don Quixote of the Mancha*. Translated out of the Spanish. London: William Stanby, 1612.

¹⁴ *The History of The Valerous and Vvitty-Knight-Errant, Don-Quixote, of the Mancha*. Translated out of the Spanish: now newly Corrected and Amended. London: Richard Hodgkinsonne, 1652.

¹⁵ *The History of the most Renowned Don Quixote of Mancha: And his Trusty Squire Sancho Panza*, Now made English according to the Humour of our Modern Language. And Adorned with several Copper Plates. By J. P., London: Tho. Hodgkin, 1687. De esta traducción, dice Suñé que 'es ... atrevida y desdichadísima que merece la más severa censura', *op. cit.*, p. 232.

desire to remember’ ; ‘cold Meat most Nights cut into a Sallad, Collops and Eggs on *Saturdays*’.¹⁶

Peter Motteux (1700) : ‘At a certain Village in *La Mancha*, which I shall not name, there liv’d not long ago one of those old fashion’d Gentleman’ ; ‘and with Minc’d Meat on most Nights, [Lentils on *Fridays*], Scraps and Penance on *Saturdays*’.¹⁷

Stevens (1706) : ‘...whose Name I do not care to remember’ ; ‘...slic’d into a Sallad’.

Motteux (1712) ‘: ...of which I cannot remember the name’ ; ‘...griefs and groans on *Saturdays*’.¹⁸

¹⁶ En una nota al pie de la página, apunta Stevens que ‘la Mancha es un territorio en el reino de Aragón’. En la versión corregida de 1706, Castilla la Nueva [New Castile] sustituye a Aragón.

¹⁷ *The History of the Renown’d Don Quixote De la Mancha*. Written in Spanish by Miguel de Cervantes Saavedra. Translated from the Original by several Hands : And publish’d by Peter Motteux Servant to his Majesty. Adorn’d with Sculptures. London : Sam Buckley, 1700, [en 4 tomos]. Las láminas son las que aparecieron en la edición de Philips (1687).

¹⁸ *The History of the Renowned Don Quixote...* Translated and published by Peter Motteux. Third Edition, London : Sam Buckley, 1712. En ‘The Translator’s Preface’ [‘El prefacio del traductor’], Motteux identifica algunas de ‘las manos varias’, mientras que al mismo tiempo parece responsabilizarse por la autoría de la traducción, criticando sus antecesores, y afirmando que propuso ‘imitar lo bueno y guardarse de sus desatinos, produciendo así lo que fuera posiblemente una versión tolerable [medianamente decente]’, [‘by imitating what was good, and avoiding their Errors, [I] may possibly have made this a tolerable Translation’].

En cuanto a la diferencia de la traducción de Philips en la lista, hay que considerarla dentro del contexto literario apropiado. Suñé la censuró así : ‘Philips hizo una traducción libre, adulterada con supresiones y cambios de muchos episodios y pasajes, con la cual queda completamente desfigurado el texto cervantino. Y no contento con esto el traductor, tuvo la osadía de trocar y cambiar nombres de lugares y personas’.¹⁹ El traductor del siglo diecinueve John Ormsby ridiculizó el ‘Quixote’ de Philips por ser ‘una parodia más que una traducción, y una parodia tan grosera, tan absurda y de tan mal gusto, que casi no tiene igual aun en la literatura de aquella época.’²⁰ Sin embargo, Philips, sobrino del poeta John Milton, declaró que el *Don Quijote* era un libro de caballería: ‘un cuento agradable que tiene el propósito de demostrar que la gente joven haya desperdiciado sus horas ocupándose inútilmente en la lectura de aquellas leyendas hechiceras de Pulgarcito y de Amadís de Gaula entre otras miles de esa índole las cuales no vale mencionar, para fomentar sus fantasías amorosas’. Además, el *Quijote* es

¹⁹ Suñé, *op.cit.*, p. 232.

²⁰ ‘His ‘Quixote’ is not so much a translation as a travesty, and a travesty that for coarseness, vulgarity, and buffoonery is almost unexampled even in the literature of that day’, libre traducción mía ; *The Ingenious gentleman Don Quixote of La Mancha by Miguel de Cervantes Saavedra. A Translation with Introduction and Notes.* By John Ormsby, in four vols, London : Smith, Elder, 1885, I, p. 3.

un ‘libro errante’ [a *Book Errant*] que ‘se destaca entre todos los demás’.²¹ Me parece que ésta es una lectura acertada: siempre hay que leer el prefacio [o palabras preliminares] antes de empezar a leer el libro mismo. Cree Philips que ‘la manera preferida de señalar la falta de proporción en algo es descubrirlo en un espejo ameno’, y con este fin optó por *inglesar* el texto.²² Esto no fue ningún capricho descuidado, sino una maniobra intencionada según la cual pudiera cumplir su propósito humorístico. En efecto, lo que hace Philips es interpretar el texto, adornándolo con referencias a la vida inglesa, y utilizando un léxico conocido entre los lectores ingleses, aunque así consiguiera una versión bastante ajena al texto original cervantino. Hay que hacer notar que su procedimiento mereció la aprobación de un comentarista del siglo diecinueve, por lo menos. Thomas Roscoe, en 1839, lo calificó el libro así: ‘es más bien una paráfrasis, pero escrita en un estilo animado, con una soltura esmerada, y cierta elegancia y un sentido de humor’,

²¹ ‘A Pleasant Story, to shew how vainly Youth mispend their hours in heightening their Amorous Fancies, by reading those bewitching Legends of *Tom Thumb* and *Amadis de Gaul*; and Thousands more of that Nature, not worth the naming’; Philips, 1687 ‘Something instead of an Epistle to the Reader by way of Dialogue’ [‘Algo en lugar de una Epístola para el Lector a modo de [un] Diálogo], p. ii.

²² Philips, 1687, *ibid.*

señalando así un entendimiento del enfoque festivo del traductor.²³

En el fragmento de Philips, la inclusión de los justadores del rey Arturo representa una tentativa de evocar la edad caballeresca en un contexto inteligible para los lectores ingleses del día.

Se puede entender que los críticos protestaran, con las manos alzadas, frente a lo que consideraban una barbaridad. Sin embargo, la interpretación del texto para asegurar que tenga más claridad no es, en sí, censurable. Encuentro mucho más inaceptables las refundiciones insulsas del texto de los *Quijotes* para niños. Los detalles suplementarios y las descripciones exageradas dan a la traducción de Philips un carácter humorístico desde el principio. Cuando Cervantes escribe, en las líneas que siguen al texto citado arriba : ‘El resto della [su hacienda] concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entre semana se honraba con su vellorí de lo más fino’, las palabras que se destacan son ‘sayo de velarte’ [‘paño enfurtido y lustroso, de color negro, que servía para capas,

²³ ‘The translation by Philips is rather a paraphrase, but written in a lively spirit, with much ease, and some native grace and humour’; Thomas Roscoe, Esq. *The Life and Writings of Miguel de Cervantes Saavedra*, London : Thomas Tegg, 1839, p. 354. Vale la pena hacer constar que el ensayo bibliográfico de Roscoe [pp.331-356], es poco conocido y muy valioso.

sayos y otras prendas exteriores de abrigo’], ‘calzas de velludo’ [‘felpa o terciopelo’], y ‘vellorí’ [pañó entrefino, de color pardo ceniciento o de lana sin teñir’]. Philips traduce estas palabras clave así ; ‘an ancient plush-jacket’ adornado del detalle salado ‘purchas’d from a Mountebanks Widow’ [la viuda de un saltabanco’]; ‘a Pair of Black Bays [es decir ‘bayeta’, ‘boquín’] Breeches for Holidays, purchas’d of the Hangman ; ‘one Sute [es decir ‘traje’] more of *Irish* Frize [‘frisa’]for Workydays’.²⁴ Aparte del uso del adjetivo ‘negro’ para ‘velludo’ en vez de ‘velarte’, las traducciones son exactas, y los detalles añadidos admisibles, dada su intención en escribir ‘un libro errante’. Aunque el benemérito traductor americano Samuel Putnam conserva sus críticas más mordaces para la traducción de Peter Motteux, desprecia rotundamente la traducción de Philips, ‘la peor versión en inglés – no debemos honrarla con el nombre de traducción’–, calificándola de ‘una composición desvergonzada, grosera a la vez que rústica’. No creo que Putnam ni los otros censores de la traducción de John Philips hayan prestado suficiente atención a la frase en la portada de su edición: ‘Now made English according to the Humour of our

²⁴ Philips, 1687, p.1. Este vellorí lo convierte de ‘entrefino’ [RAE] en finísimo, utilizando la referencia a la tela irlandesa, captando así la esencia de la calificación ‘de lo más fino’. Este detalle ya lo había notado con acierto Shelton: ‘one Sute of the finest Vesture’ [*Don Quixote*, 1652, p. 1].

Modern language'. Las traducciones, según Philips, deben ajustarse al carácter del idioma del día, es decir, estar atentas a los requisitos de la época. Me parece imprudente no tener en cuenta los criterios explícitos del traductor, tanto si compartimos su ideología como si no.

En los ejemplos de las traducciones al inglés dadas arriba, se advierte la coincidencia de las frases iniciales, pero también marcadas variantes en la interpretación de 'duelos y quebrantos'. Antes de tratar de esto, quisiera señalar brevemente los modos en que los traductores han matizado las palabras 'de cuyo nombre no quiero acordarme'. Shelton, en 1612, optó por una interpretación aceptable: 'the name therof I purposely omit'. Si alguien, por su propia voluntad, sostiene que no quiere acordarse de algo, está señalando sin duda alguna, que se niega a revelar cierta cosa. En este caso, Cervantes por razones que no tiene que descubrir, prefiere ocultar a la vista un detalle. Shelton reconoce esta intención del autor, y expresa en inglés el sentido de las palabras. Shelton ha interpretado el español, en este ejemplo, para mejor comunicar el significado del original, y yo creo que hizo bien. Stevens, en 1700, no se equivocó en su traducción: 'the name whereof I do not desire to remember', pero no se atrevió a apartarse del sentido estricto de las palabras originales, manteniendo así algo del misterio del original. Es un hecho curioso y desde luego notable que, en 1706,

Stevens cambiara su versión, dando preferencia a palabras más interpretativas: ‘whose Name I do not care to remember’, por cuyo sentido se entiende una negación de dejar salir a luz la verdad del nombre del lugar.²⁵ Motteux, en cambio, en 1700, eliminó rotundamente toda ambivalencia posible: ‘which I shall not name’, una interpretación legítima, pero menos refinada que las soluciones de los otros traductores mencionados.²⁶ Lo que es curiosísimo es que en el texto de la reimpresión de 1712, la lectura es: ‘of which I cannot remember the name’, con lo cual el sentido ha cambiado marcadamente. En vez de una negativa explícita, producto de una fuerte voluntad, vemos un reconocimiento abierto de fracaso. En 1700 este traductor se niega a hacer ninguna revelación en cuanto a la identidad del nombre del lugar, mientras que, en 1712 señala una falta de memoria, insinuando que si pudiera recordar dicho nombre, lo revelaría, pero se le ha olvidado. Lo curioso de esta diferencia inesperada es que la edición está anunciada como ‘reimpresión exacta de la edición de 1700 del mismo editor, pero con la paginación

²⁵ Hay que hacer notar que en la traducción más reciente, la de Edith Grossman, se leen estas mismas palabras de Stevens (1706): ‘whose name I do not care to remember’, Miguel de Cervantes, *Don Quixote*, A New Translation by Edith Grossman, London: Secker & Warburg, 2004, p. 19.

²⁶Motteux (1700), *op. cit.*, p. 1.

corrida'.²⁷ Según creo yo, el uso de la palabra 'cannot' [no puede'], en este contexto, es erróneo.

Conviene indicar que, en cuanto a algunos traductores del siglo veinte, Putnam (1953) optó por la traducción predilecta de Shelton, es decir: 'the name of which I have no desire to recall', lo mismo que el hispanista genial Walter Starkie (1954) 'whose name I do not wish to remember', aunque en una nota, Starkie mantuvo que 'Cervantes era intencionadamente impreciso en su descripción del lugar de nacimiento de Don Quijote'.²⁸ Por otra parte, y más recientemente, John Rutherford captó la ambigüedad intencionada de la frase, traduciéndola así: 'the name of which I cannot quite recall', donde la palabra 'quite' [aquí 'exactamente'], funciona como transmisor del sentido impreciso del

²⁷ Suñé, *op. cit.*, p.236. Por lo visto, no lo es.

²⁸ 'Cervantes was purposely vague in describing the birthplace of Don Quixote', Miguel de Cervantes Saavedra, *Don Quixote of La Mancha*, ..., Translated and edited with a biographical Prelude, by Walter Starkie, London: Macmillan, 1954, p. 3; [la paginación del prelude llega a 116; esta es la segunda paginación, empezando con el texto]. Se reimprimió el texto de Starkie en 1964 [New York: Signet Classic], con distinta portada; la cita se encuentra en la página 56. Añade Starkie que 'nuestro autor conocía el romance 'El Amante Apaleado' cuyo primer verso es *En un lugar de la Mancha*'. De igual índole es la traducción de J M Cohen (1950): 'which I do not wish to name', *The Adventures of Don Quixote*, by Miguel de Cervantes Saavedra, Translated by J. M. Cohen, Harmondsworth: Penguin Books, 1950. Cito de la edición de 1965, p. 31.

original. A diferencia de la traducción de Motteux (1712), donde se entiende una incapacidad total de traer el nombre a la memoria, sugiere Rutherford que el autor es capaz de recordar el nombre, pero no puede hacerlo con toda la precisión debida. Ha interpretado lo que él cree que es la intención del autor, aunque esto exigiera modificaciones al texto. Se podría observar, finalmente como la versión tan ridiculizada de Philips corresponde a la de Rutherford: ‘the Name of which at present is slipt out of my memory’, donde las palabras ‘at present’ tiene la misma función de la palabra ‘quite’ de Rutherford, modificando el sentido, atendiendo, se supone, a las intenciones de Cervantes. Las dos interpretaciones me parecen aceptables, si no acertadas.

La segunda serie de ejemplos se fijan en ‘duelos y quebrantos, los sábados’, palabras tan discutidas, pero cuyo sentido han confundido los traductores de todos los siglos. No quiero meterme en los debates eruditos e interesantes acerca de la verdadera explicación de las palabras.²⁹ Únicamente, quisiera observar que me parece

²⁹ Por ejemplo, Francisco Rodríguez Marín, ‘Duelos y quebrantos’, en *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha*, Madrid: RABM, 1928, tomo VII, Apéndice VII, pp. 82-110; José López Navío, S. P., ‘Duelos y quebrantos, los sábados’, *Anales Cervantinos*, VI (1957), 170-191; y la nota algo negativa de Bruce W. Wardropper ‘*Duelos y quebrantos, once again*’, *Romance Notes*, XX (197/80), 413-6, sin mencionar los comentarios de muchos traductores.

siempre prudente tener en cuenta la intrínseca ambivalencia cervantina, de la que se entreve un indicio en la frase arriba analizada.³⁰ Se enfrentan los traductores con dos soluciones posibles, o una traducción literal, o una interpretación para aclarar el sentido. En los fragmentos ya citados, llama la atención la discrepancia entre las versiones atribuidas a Shelton, (1612 y 1652). En la primera, se ve una traducción literal: ‘duelos’ son ‘griefs’, y ‘quebrantos’ ‘complaints’. El significado de las dos palabras es intercambiable. Esta traducción tiene el mérito de representar exactamente lo que escribe Cervantes. Si hay dudas en cuanto al sentido preciso de las palabras, entonces, es el lector quien está encargado de solucionarlas. Además, incluso es aceptable dar preferencia a esta traducción, porque no descifra el enigma. Un autor tiene todo el derecho de no descubrir sus secretos: en el caso de Cervantes, por razones que nunca vamos a saber a ciencia cierta. Los traductores que siguen este camino tampoco se equivocan; no son ellos quienes tienen la responsabilidad de explicar el sentido por opaco que sea. Si se reconoce que el significado de estas palabras en el contexto del primer capítulo de la novela es

³⁰ Se puede ver otro ejemplo de lo que se podría llamar esta estrategia intencional en las palabras: ‘Entre unas espesas encinas o alcornoques’, (Parte Segunda, cap. LX), *cf.*, R. Hitchcock, ‘Cervantes, Ricote and the Expulsion of the Moriscos’, *Bulletin of Spanish Studies*, LXXXI (2004), 175-185, en la página 179.

enigmático, conservar esta sensación misteriosa me parece justificado. Jamás se sabrá si Shelton hizo esta traducción intencionadamente, es decir, porque se enteró de los métodos de Cervantes. Tal vez, no entendiera lo que querían decir las palabras ‘duelos y quebrantos’ y, por eso, las tradujo palabra por palabra.

En la edición de 1652, sin embargo, se encuentra una transformación fundamental. Quien se encargó de las correcciones y enmiendas se lanzó a una interpretación del enigma. Estos misteriosos *duelos y quebrantos* ya desenmascarados, se materializaron en un plato de huevos con tajadas de carne, ‘collops and eggs’.³¹ Más tarde, en pleno siglo dieciocho, se entendió que este plato de huevos y carne fue en realidad una tortilla, interpretación de uno de los traductores más respetados del *Don Quijote*, Charles Jarvis.³² Simplemente quisiera observar que el enmendador del texto de Shelton en 1652 se convirtió en intérprete. Se supone que no entendió lo que quisieron decir los ‘griefs and complaints’ ‘de su predecesor, y que sintió que debía interpretar el texto para aclararlo más. No

³¹ Esta traducción se reprodujo en Stevens (1700), *op. cit.*, p. 1.

³² *The Life and Exploits of the Ingenious Gentleman Don Quixote de la Mancha*, Translated from the original Spanish of Miguel de Cervantes Saavedra. By Charles Jarvis Esq., London: J. and R. Tonson, 1742, 2 vols. Cito la tercera edición de 1756, ‘copia de la edición publicada por la misma casa editorial en 1742’ [Suñé, *op. cit.*, p. 242], Tomo I, p. 1 del texto.

me opongo de ningún modo a que optase por una explicación tal, pero, obrando así, introdujo algo nuevo en el texto cervantino. Se podría observar que si Cervantes hubiera tenido la intención de indicar un plato de huevos con carne, o tortilla o lo que sea, entonces lo hubiera hecho sin subterfugio, pero en los textos de Cervantes, nada es lo que parece a primera vista. Siempre hay que tener en cuenta la maestría de un autor que ocultó el verdadero sentido [si tal existe], debajo de una capa de ironía, ambivalencia, ambigüedades, y de todos los recursos literarios de un novelista de genio. Por consiguiente, creo que una interpretación de estas palabras, por acertada que sea, es una capitulación intelectual, o por ser más explícito, una sumisión a las tretas del autor. De nuevo indico que no quiero censurar de ningún modo tal enfoque. Lo importante es reconocer que ‘collops and eggs’ es una interpretación y no una traducción del texto.

Entre los dos extremos arriba señalados, hay una tercera opción, es decir, una traducción literal con una nota explicativa. Jarvis, por ejemplo, en la citada edición de 1756, justificó su lectura de ‘amlet’, es decir ‘omelette’ [tortilla] como sigue :

« El original es *duelos y quebrantos*, literalmente, ‘*griefs and groans*’. Pertenece a la jerga, indicando un plato manchego en días de ayuno. Dicen algunos que

quiere decir *sesos fritos con huevos*, permitidos por la Iglesia en los países pobres como sustituto de pescado. Otros dicen que es un alimento algo flatuoso, tales como guisantes [o garbanzos], yerbas, y cosas así los cuales son capaces de provocar el cólico; con que uno se podría decir *verduras y vómitos los sábados*. Puesto que no es nada fácil establecer su sentido verdadero, el traductor ha sustituido un plato equivalente, uno con que el lector inglés está familiarizado». ³³ La decisión hecha por Jarvis me parece legítima y acertada; es traductor a la vez que intérprete, preocupado por los requisitos del lector inglés, aunque yo hubiera preferido que él hubiera dejado la lectura literal ‘griefs and groans’ en el texto mismo. Se podría comparar lo que hizo Jarvis con el texto inglés de su contemporáneo, Tobias Smollett. Éste, al contrario, escogió la lectura: ‘gripes and grumblings’, agregando una nota prolija en la que, al final, resuelve el problema así: ‘después de considerar este grave asunto con toda la ponderación que merece, nos toca a nosotros proponer

³³The original is *duelos y quebrantos*, literally *griefs and groans*. It is a cant-phrase for some fasting-day-dish in use in *La Mancha*. Some say, it signifies *brains fry'd with eggs*, which the church allows in poor countries in defect of fish. Others have guess'd it to mean some windy kind of diet, as peas, herbs &, which are apt to occasion cholicks; as if one shou'd say *greens and gripes on Saturdays*. As it is not easy to settle its true meaning, the translator has substituted an equivalent dish better known to the English reader'. Jarvis, *op. cit.* (1756), p. 1 del texto, n. 3, traducción libre mía.

ante el lector [la solución siguiente] : ‘pepinos, verduras, o potaje de garbanzos’, resultado de nuestras investigaciones diligentes...’.³⁴ El tono guasón del insigne novelista escocés armoniza con el texto cervantino. Los apuntes de Jarvis y de Smollett inician una serie apasionada de comentarios que llegan a la época moderna acerca de los ‘duelos y quebrantos’, todos representativos de la tercera vía.

Traducir a Cervantes trae consigo unos problemas que carecen de una solución manifiesta. Los traductores mencionados arriba, y se podrían incluir otros, han adoptado diversas posturas, frente al texto original, que juzgaron las más correctas. Para algunos, lo más importante es mantenerse fiel a la palabra cervantina. Así hemos visto que Shelton por lo general, prefirió una traducción más bien literal, mientras que Philips, el segundo traductor del siglo diecisiete, *inglesó* el texto

³⁴ ‘Having considered this momentous affair with all the deliberation it deserves, we in our turn present the reader with cucumbers, greens, or pease-porridge, as the fruit of our industrious researches...’, *The History and Adventures of the Renowned Don Quixote*, Translated from the Spanish of Miguel de Cervantes Saavedra, by Tobias Smollett, M. D., London : T. Osborn and J. Rivington, 1755, 2 vols. Cito de la reimpresión de 1821 en *The Novels of Tobias Smollett, M. D., viz. Count Fathom, Sir Launcelot Greaves, and the Translation of Don Quixote*, London : Hurst, Robinson, 1821, p. 291 [edición no citada por Suñé]. Añade Smollett que tales alimentos dan lugar a flatulencia, sugiriendo así una intención clarísima de parte de Cervantes.

según razones humorísticamente expresadas en su epístola preliminar. Interpretó el texto de un modo exagerado, provocando una reacción poco calurosa en cuanto a los lectores contemporáneos, y palmariamente desfavorable en cuanto a los críticos posteriores. Stevens como hispanista pionero de su época, quiso traducir el texto más que interpretarlo, bajo criterios serios y pensados. Da la impresión de que, para él, una traducción nunca está terminada; es algo que siempre se está metamorfoseando, y por eso, modificó y corrigió el texto de la segunda edición de su traducción. Esta versión me parece de más difícil evaluación. En el prefacio de la primera edición de 1700, se nota un tono dogmático: ‘Debo confesar’, dice, ‘que me he aprovechado tanto de los errores como las bellezas de los traductores anteriores’. Con la intervención de otras manos, resulta esta traducción más bien una mezcolanza y no del todo satisfactoria.

En pleno siglo dieciocho, se traspasa una línea divisoria. Tanto la traducción de Jarvis como la de Smollett se reimprimieron una multitud de veces desde entonces, incluso una reimpresión de la de Smollett en 1998, testimonio de la popularidad de las dos, aún tomando en cuenta las refundiciones y la atención de diversos editores durante los siglos. Si tuviera que clasificar las traducciones originales de estos dos traductores, es decir, antes de las múltiples modificaciones

posteriores, diría que las dos me parecen precursoras de una nueva época. Ambos se muestran sensibles a los problemas intrínsecos de traducir un texto tan trascendental como es la novela de Cervantes. Quizás sea Smollett más perspicaz en cuanto a las exigencias del lector. Comoquiera que se fija en esto, la necesidad de explicar el texto ocupa más importancia, y así el traductor se convierte, poco a poco, en intérprete.

RICHARD HITCHCOCK
UNIVERSIDAD DE EXETER